



Nota del Editor

En este número, iniciamos una serie de tres artículos titulados “*Pasando el testigo del liderazgo*”, y por lo tanto, aplazaremos la serie que presentábamos sobre la Carta de Pablo a Tito. La preparación y disponibilidad de hombres más jóvenes para el liderazgo y ancianato es esencial para la continuidad de la obra del

Señor, aunque lamentablemente resulte un elemento faltante en muchas iglesias.

De hecho, parece existir una escasez de hombres jóvenes disponibles, capaces y deseosos de ponerse en la brecha, y alzar el manto de pastorear el pueblo de Dios. Le animamos a que lea y estudie los desafíos que Pablo y Nate Bramsen nos presentan.

Principios de liderazgo

por Pablo Bramsen y Nate Bramsen

Pasando el testigo del liderazgo - 1

(Originalmente estas series fueron presentadas en la conferencia “I.S.I.” [“El hierro afila al hierro”] del año 2011, en el Instituto Bíblico Emaús. Su mensaje ha sido condensado en tres artículos, siendo éste el primero).

Pablo: En una carrera de relevos, el corredor que llega tiene los ojos. El corredor que saldrá provee el blanco. La tarea del corredor que llega es colocar el testigo en la mano izquierda del corredor que saldrá. Inmediatamente después de recibir el testigo, el corredor que sale se lo pasa a su mano derecha para que pueda pasárselo al próximo corredor.

La Palabra de Dios nos enseña a pasar otro tipo de testigo:

“Traigo a la memoria tu fe sincera, la cual animó primero a tu abuela Loida y a tu madre Eunice, y ahora te anima a ti...”

Así que tú, hijo mío, fortalécete por la gracia que tenemos en Cristo Jesús. Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros” (2 Timoteo 1:5; 2:1-2 NVI).

“Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:5-7).

“Luego habló Jehová a Moisés, diciendo: Los levitas de veinticinco años arriba entrarán a ejercer su ministerio en el servicio del tabernáculo de reunión. Pero desde

los cincuenta años cesarán de ejercer su ministerio, y nunca más lo ejercerán. Servirán con sus hermanos en el tabernáculo de reunión, para hacer la guardia, pero no servirán en el ministerio. Así harás con los levitas en cuanto a su ministerio”.

(Números 8:23-26).

Dios quiere que pasemos a otros el testigo de un liderazgo de servicio a la próxima generación.

1) ¿Por qué debemos pasar el testigo?

En la carrera de la vida, los riesgos son enormes. Si hemos de vivir el lema de esta conferencia: “De tal manera amó Dios al mundo. ¿Lo hacemos nosotros?” y cumplir nuestro papel en hacer discípulos en todas las naciones, debemos pasar el testigo de un liderazgo piadoso y visionario.

Nate: Si hemos de pasar el testigo del liderazgo, debemos vencer ciertos temores. ¿Dónde es que a veces fracasamos en pasar el testigo? Fracasamos en pasarlo en nuestros hogares, en las asambleas locales, y en los ministerios. Aquellos que se aferran al testigo lo dejan caer al morir, habiendo fracasado en pasarlo. ¿Por qué semejante fracaso? Observemos algunos de los temores.

El primer temor por el cual no pasamos el testigo es el **temor a la irrelevancia**.

En Josué 5 encontramos a Josué en las afueras de Jericó donde se encuentra con el Comandante del ejército de Dios. Le pregunta: “¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?”. El Comandante respondió: “¡De ninguno! respondió. Me presento ante ti como comandante del

(continúa en la página 2)

Pasando el testigo del liderazgo - 1 (cont.)

ejército del Señor”. A veces queremos saber si Dios está con nosotros en lo que *nosotros* estamos haciendo, cuando lo que necesitamos saber es si estamos o no alineados con *El* en su plan. Si usted está viviendo una existencia que terminará cuando haga el último respiro, entonces usted no está conectado a Su plan. Su plan es el pase del testigo, un plan para su gloria, un plan para que personas de toda nación estén reunidas un día alrededor de su trono.

Considere a Bernabé y Saulo en el libro de Los Hechos. En el capítulo 11, la iglesia de Antioquía está floreciente. ¿Así que hace Bernabé? ¿Se echa atrás y disfruta del éxito? No, “fue Bernabé a Tarso (un viaje agotador de 530 Km) para buscar a Saulo”. Luego lo trae a Antioquía y lo involucra. En los capítulos 11, 12 y 13, es “Bernabé y Pablo (Saulo)”, “Bernabé y Pablo”. Pero en el capítulo 13, algo cambia. Pablo pasa al frente. Y de ahí en adelante, por gran parte del tiempo, es “Pablo y Bernabé”, “Pablo y Bernabé”. ¿Qué ocurrió? Se pasó el testigo. Bernabé no tenía temor de renunciar al control. No tenía temor de que el pase del testigo lo convertiría en irrelevante. Si usted tiene temor de convertirse en irrelevante, es probable que ya lo sea. Si usted pertenece a Jesucristo, debe pasar el testigo. No me importa si tiene 10 años de edad, o 90; debe pasar el testigo.

Un testigo en el que podemos concentrarnos es el de alcanzar al mundo con la gracia y la verdad de Dios. A veces percibimos a la iglesia como un grupito santo; un lugar al que acudimos para obtener estímulo y nada más. Pero la iglesia es mucho más que eso. La iglesia de Jesucristo es el plan de Dios para bendición del mundo. No debemos buscar las soluciones en las Naciones Unidas, o en los gobiernos, o en las organizaciones mundanas.

Cuando vemos el sufrimiento en todo el mundo, el caos en el medio oriente, los conflictos en nuestro propio país y hogares, la solución está en medio nuestro. En la alimentación de los 5000, los discípulos de Jesús se le acercaron y dijeron: “Despide a la multitud, para que vayan por las aldeas y compren de comer”. Jesús les dijo: “No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer” (Mateo 14). El músico Steve Camp dijo: “No les digas que Jesús les ama hasta que tú estés preparado para amarlos también. Hasta que tu corazón se quebrante por el dolor y la pena por el que atraviesan”.

Mi pregunta es: “¿Eres trascendente? ¿Eres trascendente en tu iglesia local? ¿Estás pasando el testigo? ¿Eres trascendente en tu hogar? ¿Estás pasando el testigo? ¿Eres competente en tu ministerio? Si no estamos constantemente preparando a otros para recibir el testigo del liderazgo, estaremos estancados y en peligro de extinción.

2) ¿Qué es el testigo?

Pablo: En una carrera de relevos es el cilindro circular que uno pasa al próximo corredor. Déjeme decir una cosa que el testigo no es. No es nuestras tradiciones. Los rabinos de la antigüedad tenían un dicho: “Construye un cerco alrededor de la ley”. Los Fariseos hacían eso. Elaboraban sus propias leyes y tradiciones, supuestamente para proteger la ley de Dios. Si no somos cuidadosos, podemos caer en el mismo hábito; haciendo que nuestras tradiciones sean tan sagradas como la Palabra de Dios. Un hermano lo expresó de esta manera: “Veo una generación de personas que procuran

continuar la visión de hombres muertos”. Ese no es el testigo que queremos pasar.

El testigo que debemos pasar es distinto a las tradiciones. En la carrera de la vida es hacer discípulos que puedan a su vez, discipular también a otros. Es el evangelio; es pasar la verdad de Dios y la vida que trae aparejada a la próxima generación. La Gran Comisión se refiere a hacer discípulos, marcándolos en el bautismo, y moldeándolos para que cumplan con todo lo que el Señor ha ordenado.

En 2 Timoteo 2 leemos acerca del pase del testigo de Pablo a Timoteo. Le dice: “Tú, pues, hijo mío, esfuerzate en la gracia que es en Cristo Jesús”, es decir, fortalécete por caminar con Dios. Sé fuerte en tu relación con Dios. No puedes pasar a otros lo que no posees tu mismo. Pablo también le dijo a Timoteo: “El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero”. Debes alimentarte a ti mismo.

A los 20 años de edad, mi empleador cristiano me pasó un testigo al pedirme que enseñara el libro de Romanos durante el receso de café matinal a cualquiera de sus empleados que quisieran concurrir. En el último capítulo, entre las muchas saluciones, Pablo envía sus saludos a Filólogo, un nombre que significa “Amante de la Palabra”. Les dije a los hombres, “Eso es lo que quiero ser: un amante de la Palabra de Dios”. Ese también es el testigo, ¿cierto? Ayudar a otros a amar la Palabra; ayudar a otros a enamorarse de la misma Palabra: de Jesús.

En 2 Corintios 11:3 Pablo habla de la simplicidad y sincera fidelidad a Cristo. Ese, también, es el testigo. Lo es también tener una visión orientada hacia el Señor y el mundo perdido alrededor nuestro. En definitiva, Pablo le dijo a Timoteo: Debes invertir

Aplicación práctica

El plan de estudio – una herramienta útil

Por Jack Spender

¿Por qué alguien querría un plan de estudio en una iglesia? ¿Este tipo de cosas no son utilizadas en las escuelas? ¿Qué de la guía del Espíritu Santo; ya no dependemos de ello? Estas son algunas de las preguntas con las cuales uno podría enfrentarse cuando se debata el valor de un plan de estudio para ordenar y explicar los mensajes de los domingos para la iglesia local.

No todos estarán abiertos a la idea, pero para aquellos ancianos que están interesados, aquí hay algunas cosas para ayudar en evaluar esta herramienta al procurar traer bendición al pueblo por medio de la Hora de Biblia dominical; o cualquier otra reunión de enseñanza, en ese respecto.

Definición

Un diccionario típico define un plan de estudio como un bosquejo y resumen de temas a ser considerados en un curso de educación o capacitación. De inmediato se destacan tres cosas. La primera es que el programa mira hacia el futuro; la gente puede planificar hacia adelante. La segunda es que el programa provee una visión general ordenada del estudio propuesto, para que el oyente pueda captar el panorama, y saber hacia dónde está orientado el material. La tercera está contenida en la palabra “capacitación”: se está encarando un estudio serio para estudiantes serios. ¿Le parece interesante? Continúe leyendo.

Objeciones

Probablemente la objeción más seria es que la programación por adelantado pueda apagar la guía del Espíritu Santo de Dios. Cada anciano debería sopesar este asunto, ya que toca el meollo de la vida de la asamblea. Permitir la libertad del Espíritu Santo para la guía es una parte vital de la salud de cualquier iglesia. Pero el asunto no requiere verse como “guiar o no guiar”. La verdadera pregunta podría ser ¿cómo puede el Espíritu

Santo guiar mejor?

Basados en el principio de la libre participación por parte de hermanos comunes en 1 Corintios 14:26, las iglesias que buscan seguir el modelo del NT en el orden en la iglesia, han defendido el liderazgo del Espíritu Santo a través de una participación no organizada en la reunión de recordación, donde tiene lugar la adoración, y esto con razón. Pero donde existe la necesidad de una enseñanza ordenada, que procure abarcar todo el consejo de Dios en forma de lecciones bíblicas, ¿no podría el Espíritu de Dios guiar a medida que se considere cada sección, una porción a la vez, según el criterio de “mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea” (Isaías 28:10)?

El problema de aplicar solamente un ministerio “guiado” a todo, no está relacionado con la capacidad del Espíritu para guiar, ¡sino con la capacidad del hombre para seguir! Muchos ancianos admitirán que ciertos temas preferidos han sido presentados frecuentemente, mientras que aquellas doctrinas fundamentales difíciles han sido descuidadas por varios años. ¿No podría acaso el Espíritu Santo guiar al orador y traer bendición, donde los ancianos han decidido acerca de un enfoque consecutivo en el ministerio?

Beneficios

Se pueden esperar una serie de beneficios potenciales cuando la asamblea planifica en detalle y promociona su plan de enseñanza con anticipación. Dar a la gente la oportunidad de leer y reflexionar sobre un pasaje con antelación, es un enorme beneficio que por sí solo justifica la idea. Adicionalmente, los ancianos que supervisan el ministerio de la plataforma podrán elegir secciones o invitar a oradores en base al don o la experiencia en el tema a ser tratado.

Otro beneficio es que se pueden estudiar los libros más extensos de las Escrituras. Cuando era niño recuerdo los comentarios irónicos acerca de que éramos “expertos en los libros

cortos, pero ignorantes en los libros más grandes de la Biblia”. Si un hombre proponía tratar Filipenses, seguro que iba a ser de bendición. Pero si proponía estudiar a lo largo de Génesis o Isaías, era sospechado de querer ser el “Pastor” de la iglesia.

La existencia de un bosquejo también ayudará a los hombres más jóvenes en la asamblea que están aprendiendo a predicar porque podrán elaborar sobre un pequeña parte del contenido total, en compañía de hombres mayores y más experimentados. De esta manera, con el paso del tiempo, una asamblea puede establecer una excelente colección de mensajes sobre los libros de las Escrituras e importantes doctrinas de la Biblia.

Un plan factible

Hacer que esto funcione no es difícil pero implica cierta planificación. La elección de un libro o tema que sea apropiado a las necesidades de la asamblea es importante. Una vez tomada la decisión, uno o dos hermanos que sean buenos estudiantes de la Palabra pueden desarrollar una simple división de secciones o capítulos haciéndolos coincidir con las fechas disponibles. Con anterioridad, esto debiera presentarse como un “borrador preliminar” que pueda ser editado por otros para introducir mejoras.

El balance en los mensajes es crucial; ir demasiado rápido de manera que la gente no pueda mantener el ritmo y digerir el material, e ir muy lento de manera que el esfuerzo se atasque en detalles que obstaculicen el resultado. En nuestra asamblea, aprendimos por experiencia dejar un domingo libre en distintos intervalos a lo largo del programa, para dar lugar a necesidades especiales (no previstas) como ser un “día lluvioso”, o la visita de un misionero, o la necesidad de abordar un tema urgente que haya surgido. Tener

(continúa en la página 4)

El plan de estudio – una herramienta útil (cont.)

la suficiente estructura para mantener el interés y suficiente flexibilidad para adaptarse a circunstancias imprevistas es una capacidad que se desarrolla con el tiempo.

En nuestra asamblea en particular, los ancianos han decidido estudiar el evangelio de Juan los domingos a la mañana durante el próximo año. Normalmente las series podrían insumir unos 15 a 20 mensajes comenzando en enero y hasta aproximadamente abril. Comprimir un libro tan importante en este período de tiempo parecía insensato; sin embargo dividirlo en un plan de dos años tampoco era propicio. Luego de un intercambio de ideas, se decidió considerar los primeros capítulos, tomar un “receso de verano” en momentos en que muchas personas no están, y luego retomar para terminar los otros capítulos en el invierno. Mediante la libertad y la flexibilidad se preservó la unidad.

Una vez decidido el material y

desarrollado en un programa simple, se lo presenta a las personas en la iglesia con el pedido de que guarden en lo posible las fechas disponibles en sus calendarios, para ser consistentes en la asistencia. Para nosotros, el próximo punto sería programar un estudio especial para todos los hombres, que denominamos el “estudio maratón”. Se desarrolla los sábados a la mañana temprano y con el propósito de tener un “panorama general” de todo el libro, recorriéndolo capítulo por capítulo, y dando oportunidad a los hombres para que intercambien opiniones en los puntos sobresalientes. Algunos hermanos podrán expresar su interés en un pasaje en particular, lo que será tomado en cuenta por los ancianos, quienes eventualmente invitarán los oradores.

Conclusión

El apóstol Pablo tenía algunas cosas buenas para decir acerca del orden

en la iglesia (1 Corintios 14:40; Colosenses 2:5) y teniendo un buen programa para algunos de los mensajes es una buena forma para presentarlo.

Por supuesto que habrá períodos significativos cuando los oradores puedan elegir sus propios temas, y probablemente una combinación de enfoques favorecerá a muchos.

Al mirar atrás, a través de años de seguir un bosquejo o programa, es fascinante ver cómo los temas y pasajes escogidos cuidadosamente en oración han armonizado hermosamente con las necesidades y experiencias de la iglesia en cada momento, haciéndonos notar una vez más que el Dios que conoce el futuro puede guiar ya sea, momento tras momento, o con meses de anticipación. Esto no resultaría sorprendente, pero ha sido siempre estimulante.

APA

Pasando el testigo del liderazgo (cont.)

en la gente. “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”. (2 Timoteo 2:2).

Viviendo en Senegal, África occidental, hemos aprendido mucho del pueblo senegalés. Mientras que los americanos tienden a estar orientados por el tiempo, los senegaleses están orientados por las relaciones. Por ejemplo, cuando usted ve un billete de un dólar, ¿qué es lo que piensa? Posiblemente; “Puedo comprar una ham-

burguesa con él, o poner algunas gotas de combustible en mi automóvil”. Pero un senegalés podría razonar, “Puedo fortalecer las relaciones con ese dólar”. La mayoría de los senegaleses son pobres. Así que un joven podría pensar, “Si le doy este dinero a mi padre, contribuirá a las necesidades diarias y fortalecerá nuestra relación. Me hará más competente y más importante en la familia porque he ayudado”.

Pasar el testigo requiere construir relaciones con la gente. El Se-

ñor Jesús eligió a 12 discípulos para que estuviesen con él durante tres años. En el contexto de una relación, él los moldeó en piadosos líderes de siervos que “revolucionarían” al mundo para Dios. Ese debería ser también nuestro enfoque; pasar el testigo del discipulado.

APA

Apuntes para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello

CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 15 Towering Heights Blvd., #1003
St. Catharines, ONT, CANADA L2T 3G7
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
VOZ: 905-294-2679
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Jack Spender
Maestro bíblico

Chuck Gianotti
Maestro bíblico

Ruth Spender

Mary Gianotti

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

1 Pedro 5:2a

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitar nos en www.apuntes-para-ancianos.org y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a C.R.Gianotti. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.